MINISTROS DE CRISTO

(1ª Cor. 4, 1-7)

"1 Que la gente solo vea en nosotros servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios[*]. 2 Ahora, lo que se busca en los administradores es que sean fieles. 3 Para mí lo de menos es que me pidáis cuentas vosotros o un tribunal humano; ni siquiera yo me pido cuentas. 4 La conciencia, es verdad, no me remuerde; pero tampoco por eso quedo absuelto: mi juez es el Señor[*]. 5 Así, pues, no juzguéis antes de tiempo, dejad que venga el Señor. Él iluminará lo que esconden las tinieblas y pondrá al descubierto los designios del corazón; entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece.

6 Hermanos, he aplicado lo anterior a Apolo y a mí por causa vuestra, para que con nuestro caso aprendáis a jugar limpio y no os engriáis el uno contra el otro."

"7 A ver, ¿quién te hace tan importante? ¿Tienes algo que no hayas recibido? Y, si lo has recibido, ¿a qué tanto orgullo, como si nadie te lo hubiera dado?"

Pablo reivindica ser sólo servidor y administrador de los misterios.

ESTRUCTURA DEL TEXTO

(vv.1-2) Principios generales.

(vv.3-5) Aplicación de los principios a su vida personal.

(vv.6-7) Conclusión.

CLAVES DE INTERPRETACIÓN

(vv.1-2) Principios generales. Respecto de los MINISTERIOS, Pablo deja claro su pensamiento, incluso lo aplica a su vida.

- Sabedor de que la vida cristiana tiene una repercusión pública "que la gente solo vea en nosotros" (1), esa imagen exterior es importante por que de ella depende la expansión de la Fe.
 - "Servidores de Cristo" (1), que no están para competir unos con otros, sino para servirse unos a otros, sirviendo al "cuerpo" de la comunidad, cuya cabeza es Cristo. Mas tarde Marcos expresará esta actitud "el que quiera ser primero que sea ultimo de todos y servidor de todos" (Mc.9,35; 10,43).
 - "Administradores de los misterios" (1), en esta segunda acepción "administrador" en (Mt.24, 45-51) se les concibe como dirigentes de la comunidad y vigilantes de los "misterios" (1) que han de ser vividos en sentido recto: "dé de comer a su debido tiempo" (45), alimentar, nutrir.
 - La "fidelidad del administrador" (2) queda descrita en la narración del "Criado fiel" (Mt.24,45-51), en (Mt.25,21-23) es alabado y premiado por su "fidelidad en lo pequeño"; en (Lc.12,41-48) se propone una catequesis a los discípulos - en boca de Jesús- sobre la fidelidad del administrador; "vosotros sed como el administrador fiel y prudente a quien el dueño..." (42)

(vv.3-5) Aplicación de los principios a su vida personal. Pablo afronta el juicio de los corintios.

- Pablo revisa su servicio como buen administrador y no le importa ser juzgado por los corintios (3), "ni siquiera se pide cuentas él" (3), el juicio es solo de Dios (4b).
- También apela a "la conciencia" (4), que no le remuerde, pero no es la ultima instancia, al final reconoce: "mi juez es el Señor" (4b).
- Para "todo juicio en el tiempo" (5), solo el Señor, el será quien sacará a la luz (5b) "lo que se esconde en las tinieblas", hasta pondrá de manifiesto "los designios del corazón" (5b).
- En ultima instancia el juicio solo compete a Dios "entonces cada uno recibirá de Dios lo que merece" (5c); Dios está permanentemente aconteciendo en la vida creyente, "dejad que venga el Señor" (5).

(vv.6-7) Conclusión. Concluye aplicándose a él y a Apolo la doctrina sobre los juicios humanos.

- Comienza su conclusión hermanándose (6), todos iguales; se aplica la doctrina sobre el juicio moral a si mismo y a Apolo, con una finalidad, que "aprendáis a jugar limpio" (6b), así derriba las rivalidades entre ellos.

- En el (v.7) aborda un principio que después será evangélico (Mt.6,25-34), la búsqueda de "lo esencial" y el resumen sabio de todo cuanto se logra ser (Lc.17,10) "cuando hayáis hecho lo que se os mande, decid: somos siervos inútiles; hemos hecho lo que teníamos que hacer".

VALORES EN EL TEXTO

1. Un valor muy importante que se puso de manifiesto en las primitivas comunidades fue la "importancia de los servicios", que pronto quisieron jerarquizarlos (1); Pablo reacciona.
2. Lo deja bien claro, somos "servidores de Cristo" (1), los unos de los otros, sin interés alguno.
3. "Administradores de los misterios" (1), sabiendo que la "salvación de Dios" pasa por nosotros.
4. Lo propio de un "administrador" es que sea de fiar, esa ha de ser la cualidad nuestra (2).
5. El juicio sobre la administración sólo queda a merced de quien otorga el Don: Dios mismo (4).
6. La "conciencia personal" también está sometida al juicio de Dios que es el dador de todo bien (4).
7. Existe lo que "se esconde en las tinieblas" y "los designios del corazón", que a su debido tiempo quedarán al descubierto: "dejad que venga el Señor" (5), Él está siempre viviendo.
8. Pablo se aplica a sí mismo y a Apolo el tema para que "aprendáis a jugar limpio" (6); había zancadillas.
9. El gran valor cristiano "todo viene de Dios como Don extraordinario" para el bien común (7).

EL TEXTO EN NUESTRAS VIDAS

- ¿Vives la existencia cotidiana como un servicio a quienes te rodean, a quienes conectan contigo?
- ¿Distingues entre los "servicios" y la "administración" del "misterio de Dios" del que somos portadores?
- ¿Te vives en fidelidad como "administrador/ra del amor que Dios ha depositado en tu vida?
- ¿Sabes que Dios está detrás de todo Don recibido o fructificado? ¿los expresas para bien de otro?
- ¿Te guardas en "las tinieblas" o "en el designio del corazón", razones que condicionan tu vida?
- ¿Tienes conciencia de que Dios está permanentemente pasando y salvando tu vida? ¿vives el hoy de Dios?
- ¿Eres consciente de que TODO viene de Dios y es para bien de los que te rodean?

PARA ORAR

† Ante Dios repasa los DONES que ha depositado en ti el Señor.   - ¿Cómo los administras, los vives y los pones al servicio de los demás? - ¿Cuál de ellos deberías desarrollar para bien de tu entorno? † Haz un compromiso de acción-es concretas.

MAGISTERIO DE FRANCISCO

"La reciente pandemia nos permitió rescatar y valorizar a tantos compañeros y compañeras de viaje que, en el miedo, reaccionaron donando la propia vida. Fuimos capaces de reconocer cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes que, sin lugar a dudas, escribieron los acontecimientos decisivos de nuestra historia compartida: médicos, enfermeros y enfermeras, farmacéuticos, empleados de los supermercados, personal de limpieza, cuidadores, transportistas, hombres y mujeres que trabajan para proporcionar servicios esenciales y seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas... comprendieron que nadie se salva solo" (F.T.54)

Franciscus